

Influencia del Neoliberalismo en el modelo educativo del Instituto Politécnico Nacional (IPN)

Influence of Neoliberalism in the educational model Instituto Politécnico Nacional

Alfonso Héctor Flores Arizmendi*

Instituto Politécnico Nacional-Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas, México.

Ahfariz55@gmail.com

Evelia Rojas Alarcón

Instituto Politécnico Nacional-Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas, México.

eve720819@hotmail.com

Recibido 15, diciembre, 2019

Aceptado 20, julio, 2020

Resumen

Este trabajo pretende exponer los avances de la investigación que se realiza actualmente en el Instituto Politécnico Nacional, a quien se agradece la oportunidad de permitir este tipo de espacios para dar a conocer los trabajos serios de análisis de un fenómeno de impacto como lo es el enfoque Neoliberal sobre la educación y particularmente sobre el Modelo Educativo Institucional (MEI) de esta máxima casa de estudios, a través del método histórico-analítico que ha permitido hasta el momento evidenciar el fuerte impacto que ha tenido el enfoque neoliberal sobre el MEI.

Palabras clave: Neoliberalismo, Modelo Educativo Institucional, Educación.

JEL Classification System: I21, I24

Abstract

This work aims to expose the progress of the research that is currently carried out at the Instituto Politécnico Nacional, to whom the opportunity to allow this type of space is appreciated in order to publicize the serious work of analyzing an impact phenomenon as it is the Neoliberal approach on education and particularly on the Institutional Educational Model (MEI) of this maximum house of studies, through the historical-analytical method that has allowed up to the moment to demonstrate the strong impact that the neoliberal approach has had on the MEI.

Keywords: Neoliberalism, Institutional Educational Model, Education.

1. INTRODUCCIÓN

Los avances que se han realizado hasta el momento en esta investigación, permiten exponer en este artículo el análisis realizado al enfoque Neoliberal y al Modelo Educativo Institucional (MEI), a través de un marco teórico Neomarxista, con la intención de aportar a la comunidad politécnica la importancia que representa para toda la sociedad en su conjunto rescatar la filosofía con la que fue creado en 1936 el Instituto Politécnico Nacional, la información recabada para presentar este trabajo ha sido con la ayuda de estudiantes de la UPIICSA a quienes agradecemos profundamente el compromiso demostrado.¹

¹ Arturo Ruiz Mendoza, de la carrera Ingeniería en Transporte
Enrique Hernández Díaz, de la carrera Ingeniería en Sistemas Automotrices

La educación es una institución fundamental de la sociedad; a través de ella se realiza la socialización y la construcción de los individuos que el sistema requiere para subsistir y reproducirse (Anzaldúa, 2017). Más aún formar ciudadanos con conciencia social, comprometidos con su país para contribuir al crecimiento y desarrollo económico del mismo.

Es innegable no reconocer que el Instituto Politécnico Nacional (IPN) es una institución educativa que emanó con esa premisa, es decir, de las políticas sociales, al menos en México, mismas que estaban encaminadas al bienestar de la población, siguiendo los ideales revolucionarios de reconstrucción, donde se buscaba incorporar a la nación al progreso, al desarrollo industrial y económico, mediante la ciencia y la tecnología.

Durkheim (1902) argumentó, que la escuela es un lugar por excelencia para sociabilizar ya que, mediante la educación, se forma a los individuos que más tarde serán parte de la ciudadanía.

Este trabajo está armado en tres etapas, la primera hace una revisión histórica del IPN y el surgimiento del MEI; la segunda se presenta el sustento teórico y en una tercera etapa se exponen los resultados, y finalmente se presentan las conclusiones.

2. DISCUSIÓN

El IPN, como ya se mencionó líneas arriba, es una institución educativa del Estado Mexicano, de nivel medio superior y superior que, a más de 80 años de vida, ha tenido cambios que la dinámica económica-política nacional y mundial le han dado forma a su actual estructura organizacional-académica.

Para sostener esta conjetura que por supuesto se pone a prueba de acuerdo a las evidencias conceptuales a presentar; hay muchos elementos a considerar, pero por lo limitado del espacio a disposición, este estudio se concreta a abordar los más significativos, como sería el Modelo de Competencias, la evaluación, la igualdad y el aprovechamiento académico.

De acuerdo con el MEI su implementación se justifica a partir de los retos que enfrenta México en ese momento, estos son, frente a los fenómenos de la globalización y de la sociedad del conocimiento. Textual como lo expresó Martínez (2000).

... "la calidad de la enseñanza superior consiste esencialmente en que los egresados de las universidades tengan una formación tal que los lleve a contribuir realmente a satisfacer las variadas y profundas necesidades de la sociedad, pero, sobre todo, tener la capacidad de transformar las enormes desigualdades que enfrenta nuestro país. Lograr esto permanentemente (eficacia) y hacerlo con un uso óptimo de los escasos recursos (eficiencia) es el gran reto que el siglo XXI nos presenta."

El Instituto Politécnico Nacional fue fundado en 1936; nació después de la Revolución Mexicana, etapa en que se estaba reestructurando a la nación; luego de haberse hecho independiente, hace ya más de cien años (León, 2002), como resultado de la expropiación petrolera. La educación impartida por el Estado en esa época en todos sus grados académicos se consideró de tipo socialista, de acuerdo con la Ley Orgánica de Educación Pública vigente en 1941, sus bases generales eran fomentar el desarrollo íntegro de los educandos, la capacitación para el trabajo útil en beneficio colectivo, formar conceptos y sentimientos de solidaridad, disminuir las desigualdades económicas y sociales, consolidar la unidad nacional, afirmando en los educandos el amor patrio, las tradiciones nacionales y la confraternidad humana (León, 2002). Así, con estos principios se fundó el IPN, con el objetivo de brindar educación profesional a las clases más desprotegidas de aquel entonces, de incorporar a esas masas populares al conocimiento y capacitación para apoyar y contribuir al crecimiento de México.

Por lo anterior, es que las metas de la política educativa se centraron en la vinculación del desarrollo hacia adentro y a una lógica de combate a la pobreza, a través de la formación de capital humano; el incremento de la oferta y de la matrícula de estudiantes en educación superior implicó ajustes en todas las instituciones, acompañadas de

Jorge Hernández Navarrete, de la carrera Ingeniería en Transporte

la creación de otras insertándose poco a poco a la tendencia mundial, es decir, a la globalización. Lo que implicó revisar con seriedad y ética el quehacer del Instituto por parte de las autoridades en turno al momento de la implementación del MEI, con la intención de atender entre otros problemas la formación bivalente, que apenas si era aprovechada por los egresados del nivel medio superior, pues la mayoría de los jóvenes ingresaba al nivel superior para estudiar una carrera profesional misma que en algunas ocasiones se ve truncada en el trayecto por tener otras necesidades que atender en lugar de estudiar, como trabajar porque el dinero no alcanza en el hogar.

Pues, de acuerdo con una Encuesta de calidad de vida del estudiante politécnico que se realizó en el año 2010, aplicada a una muestra de mil 125 alumnos de licenciatura y bachillerato de un total de 330 mil estudiantes inscritos tanto en el sistema escolarizado como a distancia, diseñada por un grupo de psicólogas, trabajadoras sociales y expertas en estadísticas de la Dirección de Servicios Estudiantiles como parte del proyecto de salud integral del estudiante politécnico, arrojó los siguientes resultados, mismos que se dieron a conocer en el periódico La Jornada meses después, evidencia que el objetivo inicial del Politécnico se fue perdiendo, es decir, la gran demanda de estudiantes no permiten al Instituto brindar educación profesional a las clases más desprotegidas. Aunado a lo anterior están las propias circunstancias de cada familia. Como se puede observar en la Figura 1, al menos 10 por ciento de los alumnos del Instituto Politécnico Nacional (IPN) abandonaron sus estudios por problemas económicos. Mientras que, más del 75 por ciento de los alumnos dependen de la economía familiar para continuar con su formación académica, ver Figura 2.

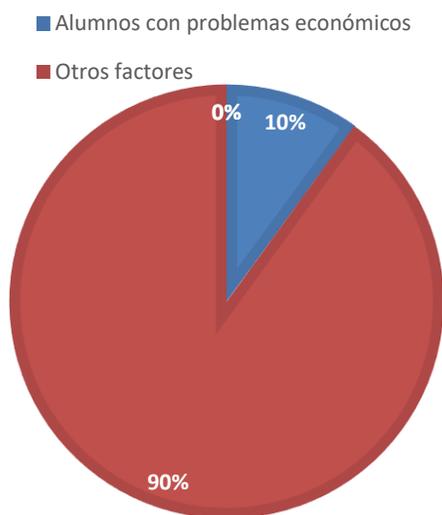


Figura 1. Deserción de alumnos en el IPN



Figura 2. Dependencia de economía familiar en los alumnos del IPN

El 70 por ciento de quienes cursan estudios de educación media y superior en el IPN viven en hogares con ingresos menores a cuatro salarios mínimos y en 60 por ciento de los casos, se trata del primer miembro de la familia en ingresar a una institución pública de educación superior, ver Figura 3.

El 50 por ciento de los estudiantes de educación superior del IPN cursó su bachillerato dentro de la misma, ver Figura 4.

Entre 15 y 20 por ciento de la población escolar se ubica en el grupo de alto riesgo por factores socio-afectivos y económicos, como trastornos alimentarios, depresión, poca autoestima, violencia familiar, valoración negativa del entorno escolar y bajo rendimiento académico.

En el contexto de violencia familiar, el 25 por ciento afirmó ser víctima, lo que incluye factores psicológicos y económicos, en particular para las mujeres, ver Figuras 5 y 6.

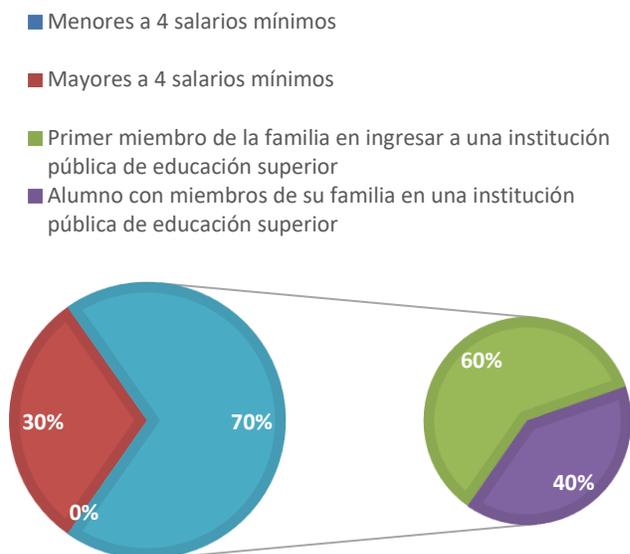


Figura 3. Ingresos mensuales en el hogar del estudiante Politécnico

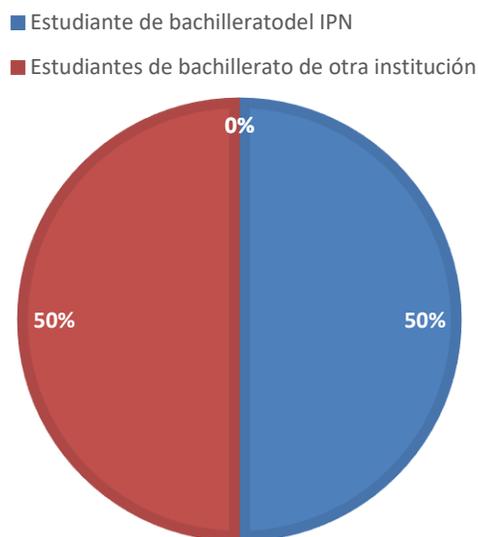


Figura 4. Procedencia de los estudiantes de educación superior del IPN

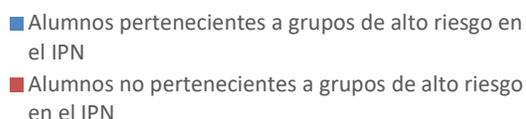


Figura 5. Grupos de alto riesgo en el IPN

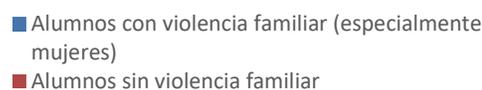


Figura 6. Violencia familiar con factores psicológicos y económicos en el IPN

Se argumentó también que aunado a lo anterior la eficiencia terminal es desigual en las distintas escuelas y programas académicos, pues de 174 mil 632 alumnos sólo 136 mil 445 están inscritos y el resto 38 mil 187 está en proceso de regularización y la normatividad institucional impide que se reinscriban.

Estos datos evidenciaron en un primer momento que debía revisarse la estructura y el quehacer académico del Instituto, en un segundo momento a plantear una estrategia que permitiera disminuir la deserción y desde luego la atención a la gran demanda de estudiantes. Esto da como resultado la creación del Modelo Educativo Institucional (MEI).

Actualmente, América Latina se encuentra frente a una nueva coyuntura histórica, con nuevos mecanismos de incorporación y de exclusión de la clase media y de los distintos sectores de la clase trabajadora. Esto implica

estar frente a una nueva coyuntura histórica, con nuevos mecanismos de incorporación y de exclusión de la clase media y de los distintos sectores de la clase trabajadora (Schugurensky y Torres, 2001).

Esta inercia en la que está el mundo, hace que la eficiencia educativa sea diferente en las instituciones de educación superior (IES), y que estas desproporciones se deban a factores atribuibles a la población (factores socioeconómicos, culturales) y también a las propias instituciones educativas; los estudiantes con niveles socioeconómicos y hábitos de estudio por niveles inferiores a la media tienen desempeños inferiores a los estudiantes con niveles socioeconómicos y hábitos de estudio superiores a la media (Hernández et al, 2008)

El modelo académico del IPN se construyó sobre la base de las orientaciones generales del modelo educativo neoliberal que indica la forma concreta en que una institución educativa diseña su oferta educativa y se organiza para impartir sus programas, por lo tanto, comprende dos aspectos básicos: a) La estructura organizacional y b) Los planes de estudio.

El MEI da una gran importancia a las competencias que se construyen no sólo a partir de la función que nace del mercado (enfoque neoliberal), sino a las que conceden igual importancia a la persona, a sus objetivos y posibilidades; en la introducción del documento del Nuevo Modelo Educativo (NME), se hizo mención del diseño de un área institucional, del desarrollo de las competencias básicas y de un programa de formación docente para desarrollar las estrategias de enseñanza centradas en el aprendizaje, esto significa que el estudiante ahora debe aprender por sí mismo, primero con el apoyo de la institución y después sin él.

Asimismo, sugiere enfoques autogestivos y de aprender a aprender, tales como:

- Competencias básicas
- Diferentes capacidades y ritmos de aprendizaje
- Formación y actualización del personal docente
- Uso de la investigación y la solución de problemas como estrategias de formación
- Fomento a la creatividad y la capacidad emprendedora y el desarrollo de habilidades.

El hacer estos cambios al Modelo Fundacional del IPN permitiría al Instituto tener la acreditación de casi la mitad de sus programas académicos, es decir, bajo el acuerdo del sector empresarial, del egresado que requiere en sus instalaciones. Es preciso subrayar que los esfuerzos efectuados en los procesos de selección de aspirantes, así como en los exámenes departamentales, no forman parte, en lo general, de estrategias de mejora integral de los procesos educativos.

Las autoridades en turno consideraron que para conseguir el grado de calidad de los programas académicos como una condición fundamental era necesario:

- Ofrecer mejores respuestas a las demandas sociales
- Crear una comunidad de aprendizaje
- Facilitar la cooperación nacional e internacional
- La movilidad de estudiantes y académicos.

De esta manera se le dio forma a:

REGLAS GENERALES PARA LA OPERACIÓN DEL MODELO ACADÉMICO DEL IPN

- El examen de ingreso deberá proporcionar, además, de elementos de juicio sobre la formación previa del estudiante, información comparativa para la evaluación de la calidad de la institución.
- La información derivada de los exámenes de ingreso se utilizará para la toma de decisiones en el ámbito de los cuerpos académicos. Para ello, el área de servicios escolares proporcionará a cada Unidad Académica la base de datos de los resultados globales y por sección del examen de admisión para el conjunto de estudiantes asignados a la Unidad, dónde se asegurará que el cuerpo académico correspondiente cuente con la información suficiente para hacer ajustes en los programas de las

Unidades de Aprendizaje, y para tomar decisiones en cuanto a la tutoría, asesoría y apoyo a cada estudiante a su cargo.

- El Instituto establecerá un programa de evaluación del personal académico. En dicho programa se utilizará, como un elemento, la información derivada de los exámenes departamentales de evaluación del aprendizaje de los estudiantes.
- El Instituto promoverá las evaluaciones externas de sus programas educativos, a fin de contar con información confiable para la mejora de la calidad; asimismo, buscará la acreditación para cada uno de sus programas por parte de los organismos especializados.
- El Instituto establecerá un programa para evaluar el proceso de implantación y desarrollo del nuevo Modelo Educativo, y sus resultados a fin de garantizar que la calidad y las fortalezas institucionales se conserven y acrecienten.

Es importante hacer una reflexión de los orígenes de los sistemas educativos, si nos remitimos a los inicios de la formalización de la educación, es desde la Ilustración que el Estado absorbe la institucionalización de la educación, con esto del uso pleno de la razón y que sistematiza esta institución y la contempla como la solución a los males de la sociedad, ya que entendía a la ignorancia como el mal y entonces, si se eliminaba la ignorancia surgirían sistemas sociales buenos.

De esta forma surge la sociedad meritocrática, ya que, de acuerdo con el pensamiento de la Ilustración, los hombres debieran llegar a los peldaños más elevados de la sociedad, no debido a privilegios especiales derivados de la riqueza, de la casta, el estatus o el poder, sino por sus talentos y sus virtudes.

La escuela formal implicó moldear las actitudes sociales para que el individuo cupiera más fácilmente en el todo orgánico de la sociedad;(Karier, 1974) fue entonces que las actitudes de los que están en el poder se comenzaron a inculcar a la población en general a través de las escuelas, de tal manera que en nuestros tiempos de la Posmodernidad², el sistema escolar sostiene la estructura de clases y restringe la movilidad social.

La Ilustración confundió lo ideal con lo real, se conformó con sostener que la meritocracia era la solución; la eficiencia escolar, la habilidad natural de cada persona se iba a desarrollar a través de la escuela, de la educación formal; los discursos de la ciencia hicieron emerger una verdad-demostrable al basar sus principios en lo observable, lo cuantificable y lo universal, lo cual no da margen a la experiencia, que difiere de la experimentación.

Así, instituciones como el IPN son concebidas tradicionalmente como todas las creencias y modos de conducta que son instituidos a la colectividad y que refuerzan la conciencia colectiva y permiten “la reproducción” de las relaciones sociales de un modo de producción dado. Así está la ideología que se está implementando en esta institución educativa del Estado.

De esta manera, el esfuerzo socializador se impone a la psique; las significaciones, las creaciones de sentido social se transmiten en formas de representar-decir y hacer social, que han sido instituidos, con el objetivo de dotar a los individuos de conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes, que les permiten insertarse adecuadamente a los trabajos y a las funciones que las sociedades requieren de ellos (Anzaldúa, 2017).

3. MARCO TEÓRICO

Teóricos neomarxistas³ como el alemán Ralf Dahendor, los norteamericanos Samuel Bowles, Michel Apple, Martin Carnoy, Summers y Wolf y otros como H. Sherman, J. P. Neelsen y M. Carnoy sostienen que el problema

² Esta teoría sugiere que el proyecto de Modernidad, con sus ideas de razón, racionalidad y progreso ya han sido superadas por los cambios que ha vivido la humanidad a partir de la década de los ochenta, como la idea general de progreso, diversidad, internacionalización, etc., que destruye la relación con el pasado y que actualmente vivimos en un mundo caótico y vacío socialmente.

³Los antecesores de esta corriente se pueden encontrar en la Escuela de Frankfurt que se inspiró a su vez de las ideas de Carlos Marx, Sigmund Freud, Emmanuel Kant y que han producido estudios muy importantes sobre el capitalismo, la sociedad de consumo, la cultura de masas. También se les conoce como los Teóricos del Conflicto y su objeto de estudio es examinar los elementos de justicia e igualdad social.

de la educación no es sólo educativo, sino que también implica los sistemas sociales, económicos y políticos, o sea que la educación no es un sistema cerrado, sino que se tiene que entender que también es parte de sistemas abiertos y esto permite tener una explicación amplia, más vasta de fenómenos como las reformas de las políticas educativas y apreciar que sus objetivos obedecen a una naturaleza política que a su vez obedece a fuerzas sociales, económicas y políticas que moldean esas metas.

Actualmente las políticas educativas neoliberales, a través de los modelos de competencias, ponen el énfasis en la eficiencia, la eficacia, la calidad de la educación, porque conciben el aprendizaje de una manera análoga al proceso productivo: el rendimiento educativo como los zapatos, el atún enlatado y las calles limpias, puede ser considerado como el resultado de un proceso productivo (Summerse y Wolfe, 1975).

Los fines, principios, estrategias y discursos de la empresa se trasladan a la lógica y la racionalidad de todas las demás instituciones sociales, resultando la importancia de las significaciones imaginarias de la calidad, la excelencia y la competencia, como parámetros fundamentales, que se convierten en los “valores” en torno a los cuales se evalúan las metas, los procesos y los productos de toda institución, incluyendo la institución educativa en todos sus niveles (Anzaldúa, 2017). Esto es en lo que se está convirtiendo el IPN.

A través de varios estudiosos ahora se sabe que, en sociedades o grupos desiguales, habrá resultados desiguales: Bowles demostró que no existe igualdad de oportunidades educativas al concluir que pocos alumnos pobres con habilidades altas terminan sus estudios, mientras que más alumnos ricos con habilidades altas llegan a concluir sus estudios.

Las políticas educativas actuales obedecen a criterios alejados de los motivos que dieron origen a instituciones como el Politécnico Nacional, se ha hecho de lado el antecedente histórico, de que en México, a inicios del siglo XX, se dio un movimiento armado que buscó la formación de un nuevo régimen que proporcionara bienestar colectivo; la Revolución no se concretó tan sólo al sufragio efectivo, no reelección, o la repartición de las tierras, se hizo para protección de los más desvalidos; los Constitucionalistas del 17, en la etapa de la reconstrucción, promulgaron algunos conceptos de derechos sociales, aunque hay que reconocerlo, sin ánimo de eliminar el capitalismo (Córdova, 1973). El Instituto Politécnico Nacional, a más de cien años de distancia del cisma, es producto de este ánimo de la Constitución de 1917.

El Estado, en adelante vendría a ser el verdadero motor del desarrollo social ya que a él debían someterse, por propia voluntad o por la fuerza, todos los elementos de la sociedad. En el Estado se encarnaba la nación, sin distinciones de clase y sin que se redujeran los beneficios a las élites privilegiadas, como había sucedido con el porfirismo.

El pueblo, los desheredados, las clases bajas, se incorporaban a una nación que reconocía a todos los grupos sociales por igual, las clases propietarias no desaparecían como tales, simplemente se les limitaba en su poder, se les reducía a la impotencia, para evitar que en el futuro volvieran a convertirse en fuente de desequilibrios sociales o en obstáculos para que el Estado desarrollara sus funciones.

Los políticos del 1917 se encontraban unidos en el deseo de salvar a la clase obrera; la fuerza del Estado remediaba la debilidad de los trabajadores; reformaron la Constitución de 1857, para facultar al legislativo para expedir leyes en las que se implantarán todas las instituciones del progreso social a favor de la clase obrera y de todos los trabajadores. La doctora Ibarrola, destacada investigadora declaró a los 75 años de vida del IPN, que esta institución ha albergado en sus aulas a los hijos de los campesinos y de los obreros. El IPN fue la oportunidad que el Estado mexicano dio a los grupos marginados para disminuir la brecha de la desigualdad. Con la oportunidad del aprendizaje, los jóvenes en situación precaria tuvieron ofertas salariales y por ende movilidad social.

La reforma posterior a la Revolución consistió en restablecer el principio de que los derechos de la nación eran antes y están por encima de todos los derechos privados. Los tiempos clásicos del *laissez faire* habían pasado a la historia (Córdova, 1973).

Para los constitucionalistas era incuestionable el derecho del Estado a intervenir como fuerza reguladora en el funcionamiento del trabajo del hombre...tanto para el ejercicio del derecho de libertad de contratar sin que se exceda con perjuicio de su salud y agotamiento de las energías del trabajador...como para que tampoco se vea obligado por la miseria a aceptar un jornal exiguo que no sea bastante a satisfacer sus necesidades normales y las de su familia.

Bajo estos principios rectores nació hace ya más de 80 años, el Politécnico Nacional; ahora en pleno siglo XXI, con el predominio del Neoliberalismo y los cambios económico-sociales y culturales que ha traído consigo, son otros los ejes rectores que le dan vida y rumbo a la educación en México; se ha perdido esa esencia que le dio existencia e historia al IPN; ahora en el Instituto se puede apreciar una mayor amalgama de clases sociales, aunque si se analiza (como ya se observó en las gráficas presentadas previamente), es la clase proletaria y media baja y media-media, la que más acude a sus aulas. En un buen número la clase media en las divisiones anteriormente señaladas, lo cual es válido, pero está minimizada la presencia de las clases con escasos recursos, lo que ahora se llama "población en condiciones de vulnerabilidad", ha disminuido o tiene problemas para sostenerse y concluir su ciclo escolar; esto es algo que se debe atender y resolver.

Otro aspecto a contemplar es: ¿Por qué se dice que el IPN es nacional si a diferencia de la Universidad Nacional Autónoma de México sus instalaciones, en su mayoría, están concentradas en la Ciudad de México?; una institución educativa inclusiva, que nació con un internado que tuvo una heroica historia ya que albergaba a jóvenes oriundos de provincia, estudiantes de escasos recursos, asegurando una mayor equidad en el acceso a una educación media y superior, ya que el Politécnico les proporcionaba techo, alimento y estudio en esta institución lo cual daba una mayor cobertura, inclusión y equidad educativa entre todos los grupos de la población para la construcción de una sociedad más justa.

Muchos docentes veteranos piensan que es nacional, ya que da espacio a estudiantes de todo el territorio nacional, aunque ahora, si bien es cierto que se da oportunidad de ingresar a estudiantes de todas las entidades de la República, en su mayoría son de los alrededores de la CDMX, y los que son oriundos de lugares apartados de la Ciudad de México, deben tener recursos económicos, por lo regular provenientes de sus familias, para solventar su estadía en el Instituto.

4. RESULTADOS

Si reflexionamos cómo es ahora el sistema educativo nacional y en especial el Politécnico, utilizando las herramientas teórico-metodológicas del método dialéctico en el discurso político del Modelo Educativo Institucional del IPN y el neoliberalismo y lo encaramos con el sentido social de la educación con que se fundó esta institución; ahora se pone el énfasis en la calidad de la educación, la evaluación, en la rendición de cuentas, en la competencia y la eficacia y la eficiencia, además del protagonismo del sector privado y de los particulares en la vida académica del IPN (Saforcada, Fernanda; Vassilides, Alejandro, 2011), haciendo de lado o demeritando su función social.

Esta Modernidad trajo consigo algunas particularidades o elementos que han provocado rupturas en el devenir histórico-educativo nacional y que han reordenaron los saberes pedagógicos:

1. homologación entre la escolarización y otros procesos educativos.
2. la pertinencia a un sistema mayor.
3. la condición de fenómeno colectivo.
4. la generación de dispositivos específicos de disciplinamiento.
5. la conformación de currículos y prácticas universales y uniformes.

6. el ordenamiento de los contenidos.
7. la creación de sistemas de acreditación, sanción y evaluación escolar (Pineau 2010).

Actualmente la educación se ve impactada por las significaciones imaginarias del Neoliberalismo de tal manera que el sistema educativo nacional se ha convertido en una poderosa actividad teórica de la política, sirviendo y representando intereses políticos que se ponen de manifiesto, por ejemplo, en la evaluación cumpliendo la función adherente a la ideología que pertenece. Ahora tenemos una sociedad obsesionada por evaluar de manera estandarizada, en busca de lo medible, cuantificable para interpretar la realidad de manera “objetiva”, dejando de lado los aspectos cualitativos.

La política neoliberal obliga a los países a firmar acuerdos, tratados de libre comercio en condiciones desventajosas para los más débiles, que se abandonen las políticas del Estado benefactor y privatizar la mayor parte de las empresas estratégicas y servicios de seguridad social que antes controlaba el Estado (Anzaldúa, 2017). El IPN o la educación en México no es la excepción, la educación es objeto de una serie de recomendaciones de cambios por organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

La globalización y el Neoliberalismo han logrado, ahora más que nunca, colocar la economía como significación imaginaria central, haciendo que la racionalidad del capitalismo, invada todas las esferas de la sociedad, produciendo la subordinación de las instituciones y las significaciones imaginarias sociales a los fines y principios de este sistema de producción.

Los individuos socializados por la educación son convocados como ciudadanos que deberán acatar las leyes, participar en la democracia reducida al acto de votar en las elecciones y compartir el espíritu de identidad nacional de una sociedad (Anzaldúa, 2017).

Los teóricos del Conflicto, también reconocidos como los neomarxistas, son quienes cuestionan la existencia del concepto de la eficacia de la escolaridad y sostienen que el sistema educativo sólo es un medio para mantener la estructura de clase; las actitudes de los que están en el poder se inculcan a la población en general a través de las escuelas, con lo cual se reduce el conflicto entre las mismas clases y se controla el comportamiento de las masas. Esto ocasiona que la concepción del mundo y los valores del capitalismo se conviertan en referentes identitarios en torno a los cuales se cohesiona la sociedad.

El hombre se integra a las condiciones de su contexto, para él, la integración resulta de la capacidad de ajustarse a la realidad más que transformarla, el individuo tiene la capacidad de optar, pero cuando el hombre pierde esta capacidad y se somete a prescripciones ajenas que lo minimizan, sus decisiones ya no son propias porque resultan de mandatos extraños, ya no se integra, sólo se acomoda y se ajusta (Freire, 1969).

Los discursos educativos resultan ideológicos ya que presentan como “verdades” una serie de interpretaciones de lo que es la sociedad, de su identidad, su historia, su proyecto y promueven la identidad de los estudiantes, de manera que orienten su memoria, sus acciones, sus expectativas y deseos, de acuerdo a los proyectos e intereses políticos de los grupos gobernantes y de las clases sociales a las que sirven (Anzaldúa, 2017).

Al efectuar este análisis es muy importante considerar el paradigma foucaultniano de los saberes dominantes y los saberes sometidos, los primeros ejercen y provocan efectos en las acciones, discursos, formas de pensar y vivir en el mundo, de manera individual y colectiva; es el resultante de un sujeto que a través del tiempo no ha tenido la posibilidad de encontrarse con otros modos...y si por cuenta propia los tiene, los oculta, se somete a lo instituido (Foucault, 2002).

El saber dominante, a diferencia del sometido, cobra forma desde el discurso de la ciencia: unitario, formal, científico, integrado como instancia teórica que se distribuye y refuerza, en una sociedad como la nuestra, en instituciones como la escuela, en un aparato pedagógico o político, asumiendo un orden en el discurso.

Los saberes sometidos son contenidos históricos que fueron sepultados, enmascarados en coherencias funcionales o sistematizaciones formales...saberes descalificados como saberes no conceptuales, como saberes insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del nivel de conocimiento o de la cientificidad exigidos (Barrera, 2016) el saber de la gente.

Así, en una sociedad dominada por el particularismo, las decisiones favorecen a quienes tienen mayores recursos de poder. Cuando el favoritismo se convierte en el principal modo de asignación social, el uso extendido de conexiones de cualquier tipo, intercambio de favores o inducciones monetarias hace que proliferen comportamientos como el patronazgo, las trampas, los sobornos, la evasión fiscal y otras prácticas derivadas del acceso desigual a los recursos públicos (Foucault, 2010).

Muchos ideólogos de la educación moderna y que han manejado las políticas públicas educativas en nuestro país lo han visto así, de esta forma lo perciben: son otros tiempos y hay que ajustarse a ellos, dejando de lado la parte histórica que le ha dado razón de ser a nuestra nación, y el Modelo Educativo del Politécnico es un buen ejemplo de ello.

La crítica a la evaluación que se ha pretendido imponer al Politécnico es que es una práctica sostenida por un sistema de instituciones que refuerzan el dominio de un saber por medio de la exclusión, la prohibición y la separación (Barrera, 2016).

Al abordar el estudio de la ideología imperante en las políticas educativas implicadas en el Modelo Educativo Institucional del IPN, podemos ver sesgos teóricos subyacentes que influyen sobre su estructura, de tal manera que se esclarece la subjetividad y se pueden considerar los prejuicios de los agentes que intervienen en este modelo.

Las reformas, cambios, sesgos o actualizaciones en el orden de la evaluación dan como resultado una herramienta de control de los que detentan el poder (Paulston, 1979); ya que los que están en el poder determinan lo que debe evaluarse. Este poder deriva de la posición de autoridad que detenta el gobierno y su control de los recursos económicos (Smith, 1975).

Bajo este modelo educativo el proceso social se orienta bajo la lógica de aumentar la ganancia y reducir los costos; esto genera una obsesión por cuantificar y medir todo lo que se hace, como una forma de valorar los procesos y los productos (Anzaldúa, 2017).

El neoliberalismo ha promovido procedimientos educativos que dan un enfoque administrativo a la educación y que tiene un efecto deshumanizante (Apple, 1973).

Cambiar estas formas de pensamiento son muy difíciles, se requiere desde las esferas del poder examinar los atributos y variables de los programas académicos y de los curriculares para poder llevar a cabo una innovación educativa, que suplante la ideología imperante, a la cual se han adherido rígidamente muchos y que les ha segado ante una explicación alternativa y quizás más fructífera.

Se podría buscar:

1. ser más dialécticos.
2. tomar en cuenta el contexto social dentro del cual ocurre el hecho.
3. estar más preocupados por el aprovechamiento académico que por la simple medición del logro de las metas.
4. enfatizar los cambios en las masas y no en los individuos.
5. Visualizar y evaluar los hechos en un periodo más largo de tiempo.

5. CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación concluye que se cumplió con el objetivo de analizar el enfoque Neoliberal y MEI, a través de un marco teórico Neomarxista, con la intención de aportar a la comunidad politécnica la importancia que representa para toda la sociedad en su conjunto rescatar la filosofía con la que fue creado en 1936 el Instituto Politécnico Nacional.

Es evidente que el principio de creación del IPN se dejó atrás por atender las condiciones actuales de la sociedad en el modelo neoliberal, perdiéndose el objetivo de formar actores sociales que requiere el país, para hacer frente a las crisis económicas, sociales, políticas y culturales que padecemos.

Los exámenes estandarizados y la solución de problemas instrumentales alejan a los estudiantes de las realidades sociales que deberán enfrentar día a día, tanto como individuos como miembros de una sociedad; la vinculación social es importante.

El neoliberalismo educativo hace de los estudiantes "homo economicus", haciendo una sociedad incapaz de proponer un sentido que aspire al desarrollo colectivo, desvanece, resignifica, y hace que pierdan sentido los proyectos sociales importantes, como la libertad, la igualdad, la justicia. Esto está sucediendo entre los estudiantes egresados del Instituto Politécnico Nacional, quienes son producto de estas políticas neoliberales y que se encuentran insertos en este imaginario social.

La educación se va convirtiendo en una institución elitista e instrumental, con un marcado empobrecimiento de contenidos que no permiten la crítica y la reflexión.

En este breve espacio se ha pretendido mostrar la evidente desigualdad que hoy existe en el IPN en cuanto a la permanencia y la conclusión de trayectorias exitosas, no siendo extraño que se tenga una menor matriculación y una mayor deserción entre los estudiantes con mayores carencias económicas y un mayor rezago educativo en los aprendizajes.

Este es un reto importante que enfrenta el IPN, retomar sus orígenes y proporcionar una educación inclusiva, con una mayor equidad en el acceso a todos los grupos de población que quieran estudiar; una educación que sirva como motor para la movilidad social e instrumento real para el combate a la pobreza: esa es la tarea.

6. REFERENCIAS

- Anzaldúa, Arce, Raúl Enrique, (2017), Reflexiones sobre la educación: una mirada desde Cornelius Castoriadis, México, Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE
- Apple, M.W. (1973), The Adequacy of Systems Management Procedures in Education and Alternatives, en Perspectives on Management Systems Approaches in Education, Englewood Cliffs, Educational Technology Publications.
- Barrera Delgado Patricia, (2016), La lectura en educación básica: un saber dominante, sometido e híbrido, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, México, Volumen XLVI, número 1, páginas 119-146.
- Berkeley, McCutchan, (1974), Publishing Corporation, 1974, pág. 282.
- Córdova Arnaldo, (1973), La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen, Instituto de Investigaciones Sociales, México, UNAM, Editorial El hombre y su tiempo, pág. 189-247.
- Durkheim E., (1902), La educación Moral.
- Foucault, M. (2002), Defender la Sociedad, México, Fondo de Cultura Económica, 1997/2002.
- Foucault, M. (2010), Obras esenciales, Capítulo II, Estrategias de poder pág. 351-677.
- Freire, P. (1969), La educación como práctica de la libertad, México, D.F., Siglo XXI, 1969.
- Giddens, Anthony. (2012) Sociología, Alianza Editorial, Madrid, pág. 878.
- Hernández González, Rafael; Vadillo-Bueno, Guadalupe; Rivera-Leónides, Sonia, (2008), Eficacia educativa: avances de un modelo para la educación superior, p. 75. Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación, vol. 1, núm. 1, julio-diciembre, 2008, pp.63-80, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

- Instituto Politécnico Nacional (2004). "Materiales para la Reforma" Libro 1 y México, IPN. Recuperado de: <https://www.ses.unam.mx/curso2015/pdf/28agoipn.pdf>
- Karier, C.J. (1974), Ideology and Evaluation: In Quest of Meritocracy, en M.W. Apple, M.J., pp.279-330.
- León, E. (2002). El Instituto Politécnico Nacional. Origen, evolución histórica. México, Distrito Federal: Instituto Politécnico Nacional
- Pineau, P. (2010), ¿Por qué triunfo la escuela?, en La escuela como máquina de educar; Buenos Aires, Paidós, pág. 134.
- Paulston Rolland G. y Di Constanzo James. (1979), Implicaciones del paradigma de conflicto en la evaluación educativa, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Volumen IX, Núm. 3, 1979, pág. 132-149.
- Poy Solano L. (2010), Domingo 10 de enero de 2010, p. 25. "Por problemas económicos 10% de los alumnos abandonan el IPN" <https://www.jornada.com.mx/2010/01/10/sociedad/025n1soc>
- Saforcada, F. y Vassilides, A. (2011), Las leyes de educación en los comienzos del Siglo XXI: del Neoliberalismo al Posconsenso de Washington en América del sur, Vol. 32, núm. 111, pág. 288-304.
- Schugurensky, Daniel; Torres, Carlos Alberto, (2001), La economía política de la educación superior en la era de la globalización neoliberal: América Latina, Perfiles Educativos, vol. XXIII, núm. 92, 3ª época, Instituto de Investigaciones sobre la universidad y la educación, México, p. 28.
- Smith, R.A. (1975), "Educational Criticism and the PPBS Movement in Education", en R.A. Smith, ed. Regaining Educational Leadership, New York, John Wiley and Sons, Inc., 1975
- Subkoviak y H.S Lufler, (1974), Educational Evaluation: Analysis and Responsibility, Berkeley California, McCutchan.
- Summers y Wolfe. (1975), "Which School resources help learning? Efficiency and Equity in Philadelphia Public School", en The Federal Bank of Philadelphia Business Review, febrero, 1975.
- Tripod (2003). El nuevo modelo educativo. Recuperado de: <http://culturademexico.mx.tripod.com/articulos/nme-ipn.htm>

Este artículo puede citarse de la siguiente forma:

Citación estilo APA sexta edición

Flores Arizmendi, A.H & Rojas Alarcón, E. (julio-diciembre de 2020). Influencia del Neoliberalismo en el modelo educativo del Instituto Politécnico Nacional (IPN). *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, 6(2), 13-24

Citación estilo Chicago decimoquinta edición

Flores Arizmendi, Alfonso Héctor & Rojas Alarcón, Evelia. El síndrome de desgaste profesional en estudiantes de internado médico de pregrado desde la mirada de género. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, 6 No. 2 (julio-diciembre de 2020): 13-24.

Citación estilo Harvard Anglia

Flores Arizmendi, A.H & Rojas Alarcón, E., 2020. El síndrome de desgaste profesional en estudiantes de internado médico de pregrado desde la mirada de género. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, julio-diciembre, 6(2), pp. 13-24.

Citación estilo IEEE

[1] A.H. Flores Arizmendi & E. Rojas Alarcón. El síndrome de desgaste profesional en estudiantes de internado médico de pregrado desde la mirada de género. *Revista UPIICSA Investigación Interdisciplinaria*, vol. 6 No. 2, pp. 13-24, julio-diciembre de 2020.